



JANUS 7 (2018) 92-101

ISSN 2254-7290

**Reseña. Rosario Consuelo Gonzalo García,
*El legado bibliográfico de Juan Pérez de Guzmán y Boza,
duque de T'Serclaes de Tilly: aportaciones a un catálogo
descriptivo de relaciones de sucesos (1501-1625).*
Madrid, editorial Arco/Libros, 2018.**

Henry Ettinghausen
University of Southampton (Reino Unido)
ettinghausen@telefonica.net

JANUS 7 (2018)

Fecha recepción: 5/06/18, Fecha de publicación: 8/06/18
<URL: <http://www.janusdigital.es/articulo.htm?id=108>>

Resumen

Reseña de este libro, que analiza y da a conocer la rica colección de relaciones de sucesos particulares que reunió Juan Pérez de Guzmán y Boza, duque de T'Serclaes de Tilly (1852-1934). Su autora analiza la importancia bibliográfica e historiográfica de las relaciones de sucesos en la segunda mitad del siglo XIX y la figura del duque de T'Serclaes y su círculo intelectual. Se ofrece un repertorio con descripción analítica de 285 noticias de ediciones de relaciones breves, redactadas tanto en prosa como en verso, escritas en castellano e impresas desde 1501 a 1625, dentro y fuera de la Península Ibérica. Todas ellas se conservan actualmente en las tres bibliotecas particulares de herederos de T'Serclaes a las que la autora ha podido acceder. Añade calidad e interés a esta relación el hecho de acompañar cada noticia tipobibliográfica con la información relativa a la historia de su transmisión y difusión textual. El repertorio se convierte así en un valioso instrumento de consulta con el que poder afianzar el estudio de las formas de producción y difusión de los testimonios de este género editorial.

Palabras clave

Relaciones de sucesos, duque de T'Serclaes de Tilly, Bibliografía, Bibliofilia, siglo XVI, siglo XVII, repertorio bibliográfico

Title

Review. Rosario Consuelo Gonzalo García, *El legado bibliográfico de Juan Pérez de Guzmán y Boza, duque de T'Serclaes de Tilly: aportaciones a un catálogo*

descriptivo de relaciones de sucesos (1501-1625). Madrid, editorial Arco/Libros, 2018

Abstract

This review concerns a book that analyses and publicizes the splendid collection of relaciones de sucesos –printed pamphlets that offer news of particular events– that was put together by Juan Pérez de Guzmán y Boza, Duke of T'Serclaes de Tilly (1852-1934). Its author examines the bibliographical and historical significance of relaciones de sucesos in the second half of the 19th century, and of the Duke of T'Serclaes and his intellectual circle, in particular. The volume offers a catalogue of analytical descriptions of 285 testimonies of editions of short relaciones, in prose and in verse, written in Spanish and printed between 1501 and 1625, both within the Iberian Peninsula and beyond. All the items described are to be found in the three private libraries belonging to those heirs of T'Serclaes to which the author has been able to obtain access. The quality and the interest of this work are greatly increased by the fact that every one of the typobibliographical descriptions is accompanied by full information concerning the history of the transmission and diffusion of the text in question. Thanks to this, the catalogue is in fact an invaluable reference work that supports the study of the forms of production and the distribution of the genre of early printed news pamphlets.

Keywords

Early News Pamphlets, Duke of T'Serclaes de Tilly, Bibliophilia, sixteenth century, seventeenth century, bibliographic catalog





Consuelo Gonzalo García, profesora de Documentación y Lengua Española en la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Valladolid, ha estado activamente vinculada con la Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos desde su fundación. Durante doce años, tanto ella como la directora de su tesis, la profesora Mercedes Fernández Valladares, catedrática de Bibliografía en la Universidad Complutense, formaron parte, muy activamente, de su Junta Directiva. La investigación sobre relaciones de sucesos que la Dra. Gonzalo ha llevado a cabo se había plasmado, hasta el momento, en una docena de excelentes artículos y, asimismo, su inigualable conocimiento de todo tipo de materiales para su estudio se había expuesto, en beneficio de inexpertos y expertos en este campo, en su obra *La Biblioteca del relacionero: Repertorios, catálogos y otras fuentes de información para la localización de las Relaciones de Sucesos (BIRESU)* (A Coruña: SIELAE, 2010).

Ahora, con *El legado bibliográfico*, la Dra. Gonzalo nos regala los frutos de muchos años de una asombrosa perseverancia dedicada al análisis ejemplar de parte de la fabulosa colección de relaciones que logró reunir el segundo duque de T'Serclaes (1852-1934). En su día esa colección, que formaba parte de una de las mejores bibliotecas privadas de España, fue «la mejor y más completa colección bibliográfica de relaciones de sucesos

particulares de España» (p. 116). Curiosamente, uno de los pocos bibliófilos competidores del duque fue su hermano gemelo, el marqués de Jerez de los Caballeros, cuya biblioteca compró en 1902 Archer Milton Huntington para la *Hispanic Society of America*.

*

El estudio introductorio empieza con un capítulo en el que se explica cómo se fue desarrollando, en la segunda mitad del siglo XIX, el interés bibliofílico por las relaciones de sucesos, no solo en torno a la figura de T'Serclaes, sino también a otros célebres coleccionistas como Pascual de Gayangos, Eduardo Hermal, Henry Huth, Edward Phelips o José Toribio Medina. Por otro lado, entre los hitos más significativos en la valoración bibliográfica de las relaciones, se menciona la creación en 1868, a instancias de Jenaro Alenda y Mira, de la Sala de Varios de la BNE, y se hace un repaso minucioso de la publicación de catálogos de relaciones y reediciones de estas, reconocidas por todos los especialistas como las primeras representaciones de la prensa impresa. Aquí también se relatan, detenidamente, los estudios basados en las principales joyas de la biblioteca del duque, publicados, en su mayoría, antes de su muerte.

Tal como explica la autora, aunque T'Serclaes no consiguió catalogar su propia colección, en su biblioteca —ubicada primero en Sevilla y trasladada después a Madrid—, llegó a celebrar semanal y hasta cotidianamente una tertulia de eruditos bibliófilos y bibliógrafos. Además, asumió el compromiso de patrocinar y costear más de cuarenta publicaciones bibliográficas. El duque tuvo la suerte de no vivir lo suficiente como para presenciar, al final de la Guerra Civil, la fragmentación de su colección en seis lotes y su posterior dispersión por vía de algunos herederos. De esta manera, su grandiosa aventura coleccionista quedó desvirtuada para siempre. (Con la finalidad de explicar el funesto destino de la biblioteca del duque, se incluye, en un primer apéndice, el esbozo de la historia genealógica de su descendencia). Gracias a la inestimable colaboración de tres de sus nietos, se le ha permitido a la autora reconstruir, por lo menos de forma virtual, una porción importante de las relaciones de sucesos que formaron parte de su biblioteca.

*

El segundo capítulo de la introducción ofrece el retrato del duque como amante apasionado, «en ocasiones desmesurado» (p. 119), de los libros antiguos, y reseña ampliamente el importante foco de interés e investigación bibliográfica que representó su biblioteca, reunida gracias a una inmensurable bibliofilia que fue respaldada por sus copiosas rentas. En varios momentos, la Dra. Gonzalo identifica a algunos de los libreros que

proveyeron al duque de impresos y manuscritos, entre los que destaca Jacques Rosenthal, de Múnich, a quien T'Serclaes compró una pequeña colección de piezas, la mayoría relaciones, de una rareza extrema. El capítulo está repleto de anécdotas acerca de su afición por el libro antiguo que, según se constata, hasta contribuyó a alterar el mercado. En 1890, por ejemplo, Gayangos se quejaba de que los hermanos Guzmanes se contaban entre los culpables de haber conseguido encarecer el precio de los libros antiguos españoles, y en 1902, Juan Pérez de Guzmán y Gallo reprendía la codicia de adquisición de «los gemelos titulados de Extremadura». Senador por Badajoz y diputado por Sevilla y Écija a finales del siglo XIX, T'Serclaes se trasladó a Madrid a comienzos del nuevo siglo e ingresó, en 1908, en la Real Academia de la Historia.

En este segundo capítulo, se nos regala también la trepidante historia de cómo un jovencísimo Antonio Rodríguez-Moñino, nombrado el 29 de julio de 1936 auxiliar técnico de la Junta del Tesoro Artístico de la República, se ocupó de trasladar a la Biblioteca Nacional, para su conservación, un cuarto de millón de tomos de valiosas bibliotecas privadas, entre las que figuraba la del duque de T'Serclaes. Se descubre, además, cómo una parte de estos fondos fue enviada a Valencia, luego a Barcelona y, finalmente, a Ginebra. Al final de la guerra, la familia recuperó la biblioteca para proceder a su inevitable reparto, primero en seis lotes entre los herederos inmediatos y, posteriormente, a lo largo de tres cuartos de siglo, en nuevos sublotes, parte de los cuales ha acabado en manos de libreros y en casas de subastas. Tal como determina la Dra. Gonzalo, las 55 piezas compradas por el duque a Jacques Rosenthal se encuentran en cinco bibliotecas particulares, sin contar una decena que ha podido adquirir la Biblioteca Nacional de España y otra docena cuya localización aún no se ha podido precisar. Como lamenta la Dra. Gonzalo, es realmente deplorable que la distribución en lotes de la biblioteca ducal no tuviese en cuenta la unidad temática o genérica de los conjuntos que la conformaron.

Gracias a haber localizado y tenido acceso a dos de los lotes originales completos y a una pequeña parte de otro, la Dra. Gonzalo ha podido rescatar la noticia de una porción importante de las relaciones de sucesos que ingresaron en ese «verdadero templo de erudición», del que pudieron disfrutar tanto los intelectuales sevillanos que acudían a «la reunión de los sabios» (p. 162) como otros amigos bibliógrafos del duque, entre los que cabe citar a Marcelino Menéndez Pelayo. Como epílogo, nos ofrece el texto de un manojo de cartas inéditas, dirigidas por el duque a dos de sus amigos bibliófilos, Manuel Gómez Imaz y Luis Montoto, en las que se desvelan cuestiones relativas a su pasión bibliofílica.

*

En la tercera parte del estudio introductorio, que ocupa más de ochenta páginas, la Dra. Gonzalo establece los objetivos y la metodología para el análisis y la descripción de *relaciones de sucesos*. Se trata de un utensilio pensado, no solo para analizar relaciones procedentes de la colección de T'Serclaes, sino para describir las relaciones de sucesos en general. Algo así, tan pormenorizadamente meditado, no ha existido hasta ahora para este género bibliográfico y será, indudablemente, el modelo que habrá que seguir en el futuro, si es que, en el futuro, se producen investigadores capaces de implementar métodos tan exhaustivos. De hecho, lo más impresionante de la descripción analítica o tipobibliográfica de cada noticia consiste en el intento de reconstrucción de su historia textual, tipográfica y editorial, de manera que se incluyen descripciones hasta de impresos relacionados que contienen tan solo parte de un mismo texto y/o llevan títulos completamente diferentes. De esta forma, las descripciones bibliográficas trazan las distintas vías de producción y transmisión de las noticias que incluyen las relaciones de T'Serclaes, a la vez que reflejan su difusión a través de multitud de reediciones contemporáneas en España y en América y su llegada, mediante la publicación de traducciones, a otros países europeos.

La metodología de la bibliografía material aplicada a este género editorial permite discriminar las distintas ediciones —y sus posibles emisiones y estados— de las relaciones recuperadas. Los objetivos planteados por la Dra. Gonzalo incluyen cuatro aspectos primordiales: 1) identificar nuevas ediciones de relaciones de sucesos, gracias a la localización de los ejemplares que poseyó el duque de T'Serclaes; 2) reunir y concordar las referencias bibliográficas previas relativas a estas relaciones; 3) localizar el mayor número posible de ejemplares de las ediciones ya conocidas, así como de otras ediciones de la misma relación —e incluso de copias manuscritas—, detectando todo tipo de variantes; 4) reconstruir la historia textual de estas relaciones con el fin de completar la historia de la transmisión y difusión de los sucesos recogidos en ellas, algo realmente novedoso y extremadamente ambicioso.

El libro termina con una utilísima profusión de índices: de ediciones descritas, de autores y traductores, onomástico complementario, toponímico, tipográfico-cronológico, de materias, de primeros versos, de bibliotecas en donde se han localizado ejemplares de relaciones, de ediciones de las que se ha detectado solamente un ejemplar y de *ex libris*, *superlibros* y procedencias. Sin duda, el índice que más impresiona es el de las bibliotecas en las que se han localizado ejemplares de ediciones de las relaciones descritas analíticamente, además de ejemplares de otras ediciones y de copias manuscritas enumeradas en los apartados relativos a la transmisión

textual de las noticias. Quedan identificadas relaciones pertenecientes a unas 190 bibliotecas de todo el mundo, entre las que se encuentran la Biblioteca General de Tetuán, la Bridwell Library de la Southern Methodist University de Dallas, la Friedsam Memorial Library de la St. Bonaventure University, la de la Universidad de Tsubuka, la Landesbibliothek de Coburgo, la Herzog August Bibliothek de Wolfenbüttel, el Museo Massó de Bueu, la de la Real Colegiata de Santa María de Roncesvalles, la Episcopal de Vic, la Bibliothèque Méjanes de Aix-en-Provence, la Civica Giovanni Canna de Casale Monferrato, o la Universiteitsbibliotheek de Tilburgo. Es de suponer que se buscó en un sinnúmero de bibliotecas más, en las que el resultado fue negativo en ese momento.

*

El catálogo que se nos presenta consta de 285 ediciones de relaciones breves de sucesos, en prosa y/o verso, publicadas entre 1501 y 1625, de las que 34 eran ediciones desconocidas y 45 son ediciones de las que solamente se conocen los ejemplares que se conservan en las tres bibliotecas de los herederos de T'Serclaes. Además, después de identificar 811 ejemplares correspondientes a 208 de las relaciones ducales, la Dra. Gonzalo ha podido establecer la existencia de 12 nuevas ediciones que no se habían identificado antes, además de 9 emisiones diferentes y 19 estados. En total, ha identificado 460 ejemplares pertenecientes a otras 239 ediciones que contienen alguna o todas las piezas textuales de 120 de las relaciones descritas; 135 copias manuscritas de 81 relaciones impresas; 120 ejemplares de 39 ediciones en cinco lenguas extranjeras que sirvieron de base para la traducción al castellano de alguna o todas las piezas textuales de 11 de las relaciones descritas; y 142 ejemplares pertenecientes a 47 ediciones en seis lenguas extranjeras que contienen el texto traducido de 22 relaciones originales en castellano. De esta manera, queda estupendamente demostrada la pertenencia de las relaciones descritas de la biblioteca ducal a redes de producción y distribución nacionales e internacionales que hicieron de toda esta prensa pre-periódica un fenómeno paneuropeo que incluyó, además, al Nuevo Mundo. De todas las ediciones descritas, un 71,8% se imprimieron en diecinueve ciudades españolas, un 15,3% en otros países europeos y un 4,2% en Lima o México, mientras que un 8,7% carecen de indicaciones tipográficas.

Para ilustrar la transmisión y difusión de una noticia, la Dra. Gonzalo ofrece, en reproducciones reducidas, la de la conquista de la Isla Tercera en 1583: la primera edición, sin lugar de impresión, pero que ella identifica como presumiblemente lisboeta; una segunda edición que atribuye a la imprenta vallisoletana de Diego Fernández de Córdoba; dos ediciones

más *sine notis*; una edición impresa en Alcalá de Henares por Sebastián Martínez; otra en Zaragoza por Juan Soler; dos en Valencia por el mismo impresor, Vicente de Miravet; otras dos ediciones *sine notis*; dos copias manuscritas que reproducen el texto de una de las ediciones descritas; y un par de traducciones de esa misma noticia al italiano, publicadas en Nápoles y Génova (pp. 321-326).

Recalquemos la riqueza de algunas entradas más del catálogo. La primera entrada, que describe el ejemplar único de la edición toledana de la carta enviada en 1509 por el cardenal Cisneros dando cuenta de la victoria española obtenida en Orán (núm. 1), dedica más de dos páginas, a doble columna, a la recopilación de las referencias bibliográficas previas de otro ejemplar perdido de esta carta y, seguidamente, se da cuenta de la existencia de una copia manuscrita y de varias ediciones modernas realizadas a partir de ella. La descripción bibliográfica del ejemplar único de una edición sevillana de 1518 de «dos casos nueuamente acaescidos», el primero en Roma y el segundo en Lombardía (núm. 4), ocupa casi dos páginas a doble columna y le sigue una página con la tradición bibliográfica de este ejemplar; a continuación, se describen cuatro ediciones originales en italiano del segundo caso relatado, una traducción al alemán y dos más al francés. En cuanto a la relación de 1572 de una carta que relata el sitio turco de Famagusta (núm. 12), se aportan detalles de once ediciones italianas anteriores a la traducción castellana que se presume impresa en Valencia, además de otras traducciones del italiano al alemán (dos ediciones), al inglés y al francés. Por lo que respecta a la relación del monstruo dado a luz por un tal Hernando de la Haba (núm. 52), además de la edición barcelonesa de 1606 y de otra *sine notis* (de la cual adquirió un ejemplar el duque de T'Serclaes), se consignan cuatro ediciones con sendas traducciones al francés, tres de ellas publicadas en París (una en 1606, una en 1622 y otra sin especificar el año de impresión) y otra publicada en Lyon (en 1622). La relación de las inundaciones ocurridas en Sevilla en 1618, redactada e impresa en esta misma ciudad por Juan Serrano de Vargas (núm. 122), demuestra claramente cómo este impresor supo promocionar su reportaje con cuatro ediciones diferentes salidas de su imprenta (una de ellas con dos emisiones), sin hablar de otras dos ediciones barcelonesas, una granadina y una limeña, además de una traducción al italiano publicada en Viterbo. Una de las relaciones de un suceso que causó estupor, la ejecución en la Plaza Mayor de Madrid en 1621 de Rodrigo Calderón, escrita por Fernando Manojó de la Corte (núm. 158), pasó por cuatro estados diferentes en una edición madrileña impresa por la viuda de Fernando Correa de Montenegro, la cual imprimió otras dos ediciones diferentes del mismo suceso, del que también existen trece copias manuscritas y un par de ediciones con

traducciones al inglés y al italiano. Impresiona poder comprobar la globalización de varias relaciones, como, por ejemplo, la que relata los milagros obrados en Munébrega, en 1623, por medio de una imagen de San Ignacio de Loyola (núms. 199 y 224), ya que, además de tres ediciones impresas en Madrid, una en Barcelona y otra en Lima, ahora sabemos que se tradujo del castellano al inglés, al francés, al italiano, al latín (dos ediciones) y al neerlandés.

*

Para terminar, cabe señalar dos de los muchos e impresionantes hallazgos de la autora de este libro. En primer lugar, su descubrimiento de una relación desconocida de Andrés de Almansa y Mendoza, en la que se relata la entrada oficial en Madrid del duque de Neoburg, celebrada en octubre de 1624. Aunque se tenía constancia de la existencia de dos ediciones de esta relación, una *sine notis* y otra sevillana (núms. 233 y 234), se desconocía la identidad de su autor. Ahora, gracias a haberse catalogado con todo esmero el ejemplar que perteneció a T'Serclaes, sabemos que, de la edición *sine notis*, existe un estado en el que figura el nombre del autor al final del texto: «Andres de Mendoza» (así consta en el ejemplar que se custodia en la Bodleian Library de Oxford). Lo que no sabemos es si el impresor puso el nombre del autor cuando empezó a tirar esta edición y después se produjo la caída de la última línea de tipos, o viceversa. En todo caso, la redacción y el estilo de esta relación son plenamente almansianos. El segundo felicísimo hallazgo de la autora es una relación escrita por Juan Rodríguez Abril y publicada en México en 1621 (núm. 154), la cual contiene la máscara hecha por el gremio de la platería de México, en la que se dio cabida a personajes del *Quijote*. Se trata de un ejemplar único, cuyo paradero se desconocía hasta ahora.

La amplitud del título y la corpulencia del volumen reseñado aquí reflejan el hecho de que este libro sea sencillamente un *magnum opus*: para ser exactos, el más *magnum* que se haya publicado nunca en el campo de las relaciones de sucesos. Quien quisiera dar adecuadamente una idea de su magnitud agotaría un sinfín de superlativos en lo que atañe a la amplitud de los objetivos que abarca, la lucidez de su visión conceptual, la meticulosidad de los criterios de elaboración expuestos, el empleo de una metodología integradora y la minuciosidad de su puesta en práctica. No sorprende en absoluto que *El legado bibliográfico* ganase el Premio de Bibliografía de la Biblioteca Nacional de España, en su edición correspondiente al año 2014, habiendo valorado en especial el jurado «la originalidad y novedad en el tema abordado, su exhaustividad en la investigación y localización de las

obras y la claridad expositiva y formal del trabajo, así como el interés de este tipo de estudios para la reconstrucción de un fondo disperso».